

Guía Docente

DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Titulación:	Humanidades
-------------	-------------

Rama de Conocimiento:	Artes y Humanidades
-----------------------	---------------------

Facultad/Escuela:	Educación y Humanidades
-------------------	-------------------------

Asignatura:	Teoría y Método de la Historia
-------------	--------------------------------

Tipo:	Obligatoria
-------	-------------

Créditos ECTS:	6
----------------	---

Curso:	3
--------	---

Código:	5533
---------	------

Periodo docente:	Quinto semestre
------------------	-----------------

Materia:	Historia
----------	----------

Módulo:	Bases para una Teoría de la Acción Humana
---------	---

Tipo de enseñanza:	Presencial
--------------------	------------

Idioma:	Castellano
---------	------------

Total de horas de dedicación del alumno:	150
--	-----

Equipo Docente	Correo Electrónico
Javier Gómez Díez	j.gomez.prof@ufv.es

DESCRIPCIÓN DE LA ASIGNATURA

La pretensión de esta asignatura es aproximar a sus estudiantes a las tres dimensiones de lo histórico (una realidad objetiva, un conocimiento y una conciencia) y, en un segundo plano, desarrollar con ellos un análisis de su metodología.

La primera dimensión de la historia corresponde con una realidad objetiva (unos procesos concatenados en el tiempo), que existe con independencia de nuestra voluntad y nuestro conocimiento y que nos obliga, en primer lugar, a plantearnos ¿qué es el tiempo?, ¿qué relación mantienen el pasado, el presente y el futuro? y ¿cómo se relaciona el hombre con el tiempo?

La segunda dimensión es el conocimiento, al menos parcial, de esa realidad objetiva, que lleva a preguntarnos ¿cuál es su objetivo y finalidad?, ¿qué relación mantiene este conocimiento con la historia-realidad?, ¿qué grado

de éxito y de objetividad puede pretender dicho conocimiento? Acaso puede hablarse de una ciencia, ¿en qué sentido?

Por último hay una tercera dimensión: la conciencia del hombre de su estar en el tiempo. Más incluso, la conciencia del hombre se fundamenta en el tiempo —no sólo pasado—, se concibe sobre el tiempo y no cabe ni pensarla sin él. Esta tercera dimensión obliga a plantearnos: lo histórico como ingrediente constitutivo de la ontología de lo humano; la influencia de esta historicidad en el hombre y, en otro orden de cosas, ¿cómo afecta esto al conocimiento?

Al mismo tiempo, a través del trabajo que se le propone, la asignatura pretende aproximar al estudiante a la metodología y la práctica historiográficas.

El curso se desarrollaría combinando tres enfoques:

- un modelo de clase magistral dialogada, posibilitada por unas lecturas previas del alumno
- una sucesión de ejercicios prácticos basados en la lectura de textos historiográficos de diversos autores (Heródoto, Fox Morcillo, Ranke, Langlois, Bloch, Braudel, etc.)
- la preparación de un proyecto de investigación histórica por parte del alumno.

Establecida una mínima descripción de la asignatura y sus contenidos, es obligado exponer la concepción que de la disciplina se va a presentar.

Partimos de un hecho básico: la relación del hombre con el espacio, con la geografía, y con el tiempo. Estas dimensiones se le imponen al ser humano y, al mismo tiempo, son las que permiten su realización personal, que es una realización comunitaria.

La historicidad es el modo específico de existir del hombre. El hombre realiza su propia existencia a partir de una identidad de partida, a partir de lo logrado por las generaciones anteriores. El hombre es así un ser temporal: está vivo y sabe que morirá. La madurez reside en tomar conciencia de este hecho. Es, al mismo tiempo, un ser libre. Su libertad nace de su distancia con la naturaleza. La carencia de un sistema instintivo que le permita una inserción no conflictiva en la naturaleza impone al hombre la creatividad: la necesidad de planear la vida sobre el mundo (un modelo construido de realidad): el horizonte concreto de la existencia de cada hombre y, al mismo tiempo, un horizonte limitado, fragmentado, esquemático. Este esfuerzo de creatividad, fundamento de la previsión, la evaluación y la actuación, manifiesta el tercer rasgo de la humanidad: su sociabilidad. En tanto que ser cultural es un ser social, un ser dependiente.

La disciplina histórica asume esta condición humana y, desde este punto de partida, no pretende la imposible reconstrucción de una realidad pasada; implica, al contrario, un estudio del presente, que sólo se puede hacer mirando al pasado. El presente ilumina con sus preguntas el pasado y éste da sentido al presente, permitiendo enfrentarnos al futuro. Al mismo tiempo, hacer historia desde el presente no permite cualquier arbitrariedad. La Historia, quizás sin ser estrictamente una ciencia, no es un conjunto de actividades arbitrarias, meramente empíricas; está sujeta a un método y trata de buscar explicaciones demostrables: intersubjetivas, contextualizables.

Al mismo tiempo, la Historia tiene una clara dimensión política, entendiéndolo por política el quehacer enfocado al bien común que hace posible la convivencia. Tiene una función política porque pretende, por un lado, comprender la realidad, como único fundamento de la previsión y la acción; pero, al mismo tiempo, tiene muy claro que, dada la complejidad de ésta, su comprensión es prácticamente imposible, más en una sociedad como la nuestra inmersa en un acelerado proceso de cambio. Tiene una función política porque busca, en el ejercicio de la memoria, en la asunción y, por supuesto, elaboración de la tradición favorecer la cohesión social; pero, al mismo tiempo, asume los riesgos de estas construcciones, su falsedad y la posibilidad de que la expectativa creada genere frustración. Tiene, por encima de todo, una función política porque busca liberar al hombre cuestionando de un modo crítico su costumbre, su creencia, su seguridad.

En último término el ejercicio de la historia se convierte en una investigación, en una salida de sí, en un viaje que, en contacto con el otro, nos enfrenta a nosotros mismos. La sorpresa inicial ha de poner en marcha una respuesta adaptativa, que obliga a cuestionarnos. No afecta únicamente a las costumbres. Se trata de considerar creencias, ideas, suposiciones; todo aquello que nos proporciona una seguridad, quizás, engañosa. En definitiva, el estudio nos enfrenta a nuestra ignorancia, nos hace conscientes de las deudas asumidas, nos compromete con nuestros descendientes y nos descubre que, solos, de nada somos capaces.

Con tal conciencia, la universidad debe inculcar el sentido de la responsabilidad porque cada pequeña decisión puede tener las más insospechadas, o sospechadas, implicaciones en un mundo, como el nuestro, profundamente globalizado.

OBJETIVO

A partir de la descripción de la asignatura que hemos presentado, es evidente que tenemos dos objetivos. Uno más práctico y más fácil de concretar; otro, más ambicioso, más complejo, pero, al mismo tiempo, más estrechamente relacionado con los objetivos generales de la universidad y, por lo tanto, reforzado por el quehacer de otros colegas.

Por una parte, pretendemos aproximar al alumno al conocimiento, teórico y práctico, de la disciplina histórica: caracterizar en qué consiste y poner las bases para su ejercicio

Además, queremos que el estudio de la historia se convierta en una investigación, en un viaje que, en contacto con el otro, nos enfrente a nosotros mismos. La sorpresa inicial ha de poner en marcha una respuesta adaptativa, que obliga a cuestionarnos. Se trata de considerar creencias, ideas, suposiciones; todo aquello que nos proporciona una seguridad, quizás, engañosa. En definitiva, el estudio ha de enfrentarnos a nuestra ignorancia y hacernos conscientes de las deudas asumidas, comprometiéndonos con nuestros descendientes y la sociedad.

CONOCIMIENTOS PREVIOS

Los correspondientes al grado.

Tratándose de una asignatura de tercer curso, Teoría de la Historia ha de aprovechar —y prolongar— especialmente la formación proporcionada por las asignaturas de historia impartidas en los cursos anteriores, la Geografía General de primero y, dado su fuerte contenido teórico, la Antropología y la Epistemología. Teoría de la Historia prolonga una reflexión sobre el hombre y su inserción en la realidad (es una disciplina eminentemente antropológica) y sobre el conocimiento, sus características y sus posibilidades.

CONTENIDOS

La estructuración de los contenidos que se presenta en este apartado de la Guía docente responde a la necesidad de organizar tiempos y presentar con la mayor claridad posible las cuestiones a desarrollar, pero es necesario insistir que esta asignatura, toda asignatura universitaria, no es una sucesión de temas, sino el desarrollo de una reflexión intelectual, en este caso en torno al sentido de la historia, de su investigación y su enseñanza.

PRIMERA PARTE: APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA DISCIPLINA

Introducción

I.1. Ontología de la existencia histórica

I.2 El hombre como ser histórico

I.3. Objeto del conocimiento histórico

I.4 Ciencia y ciencia histórica

SEGUNDA PARTE: LAS FUNCIONES DE LA DISCIPLINA HISTÓRICA

II.1 Comprender

II.2 Cohesionar

II.3 Liberar

TERCERA PARTE: LA TRADICIÓN HISTORIOGRÁFICA

III.1 Tradiciones historiográficas premodernas

III.2 El desarrollo de la historia en la primera modernidad

III.3 La ilustración

III.4 La revolución historiográfica. Siglos XIX y XX

III.5 Tendencias historiográficas actuales:

CUARTA PARTE: METODOLOGÍA Y PRÁCTICA HISTORIOGRÁFICAS

IV.1 Explicación y descripción

IV.2 El Método historiográfico

IV.3 Métodos y técnicas historiográficos

IV.4 Historia e historias

IV.5 La enseñanza de la Historia y sus dificultades

ACTIVIDADES FORMATIVAS

LECCIÓN MAGISTRAL:

La lección magistral es un elemento irrenunciable en una institución, la Universidad, que desde su origen se ha fundamentado en la jerarquía del saber. Un elemento irrenunciable cuyo éxito —es fundamental tenerlo presente— depende de la sólida preparación del profesor. El ejemplo del maestro que da nombre a nuestra universidad, Francisco de Vitoria, nos impone la obligación de huir de cualquier tipo de improvisación tanto como de la tentación de repetir indefinidamente las lección desconectadas del público que las escucha y de los desarrollos que nuestra propia investigación y estudio imponen.

Al mismo tiempo, el éxito de esta irrenunciable herramienta depende también de la previa preparación del alumno, que no puede llegar al aula ignorando los contenidos que se van a tratar en la lección. Para evitarlo debe seguir las indicaciones proporcionadas en el aula y en el aula virtual, leer los textos que se le recomiendan y tener conciencia de que unas lecciones y otras no son independientes.

Por último, la lección magistral requiere una actitud determinadas del profesor y del alumno, atentos, receptivos y dispuestos al diálogo.

TRABAJO AUTÓNOMO.

La Universidad es un centro de formación de personas maduras, que deben tener conciencia de que los resultados obtenidos se fundamentan, antes que en ninguna otra cosa, en el esfuerzo personal: en la soledad del estudio, en la soledad de la lectura, en la soledad de la meditación y, todo eso, requiere tiempo. Aun así, que el alumno deba tomar la iniciativa no implica renunciar a la ayuda del otro: el profesor, los compañeros, los tutores, los mentores. Teniendo claro que si no existe ese trabajo autónomo, el alumno nunca podrá detectar sus necesidades y, por lo tanto, no será tampoco capaz de aprovechar el apoyo prestado por los otros.

A partir de estos dos pilares y organizando a los alumnos en grupos, en Teoría de la Historia realizaremos:

- ENSAYOS. Se propondrá a los alumnos la redacción de ensayos breves sobre diversas cuestiones, que deberán realizar en grupos.
- EXPOSICIONES. Se propondrá a los alumnos la presentación oral de los resultados de sus reflexiones, para favorecer la discusión en el aula.
- LECTURAS. A partir de una guía de lectura, comentaremos diversos textos, tanto de autores clásicos (como podría ser Heródoto o Fox Morcillo) como artículos científicos
- PRUEBAS. Se realizarán distintas pruebas a lo largo del curso para comprobar el progreso en el aprendizaje de los alumnos
- PROYECTO. La realización, en grupo, de un proyecto de investigación. El objetivo no es realizar una investigación. El objetivo es aprender a realizarla, construir un proyecto a partir de una hipótesis, la localización de unas fuentes y el análisis del estado de la cuestión.

NOTA: Las actividades formativas, así como la distribución de los tiempos de trabajo, pueden verse modificadas y adaptadas en función de los distintos escenarios establecidos siguiendo las indicaciones de las autoridades sanitarias.

DISTRIBUCIÓN DE LOS TIEMPOS DE TRABAJO

ACTIVIDAD PRESENCIAL	TRABAJO AUTÓNOMO/ACTIVIDAD NO PRESENCIAL
60 horas	90 horas

COMPETENCIAS

Competencias básicas

Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio

Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio

Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole social, científica o ética

Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado

Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía

Competencias generales

Ser capaz de analizar un texto escrito de relevancia científica o académica, de forma que el alumno sea capaz de

desarrollar argumentos, jerarquizar ideas, extraer conclusiones y elaborar una síntesis

Conformar un criterio personal sólido y una visión objetiva y coherente acerca de cuestiones de interés cultural, relevancia social, científica y de actualidad

Desarrollar la capacidad de comunicar ideas y conceptos de una manera ordenada, clara, sistemática y correcta en cualquier medio de expresión oral, escrita y artístico

Conocer y aplicar las herramientas lógicas y metodológicas propias del ámbito de la reflexión y el estudio de las humanidades y ciencias sociales

Ser capaz de profundizar en el conocimiento del ser humano y de su entorno, formando la capacidad de descubrir el fundamento antropológico y teológico de sus distintas dimensiones

Competencias específicas

Desarrollar la capacidad de análisis, síntesis y relación, que le permita elaborar juicios críticos fundamentados y argumentados lógicamente

Adquirir los instrumentos metodológicos necesarios para plantear hipótesis y poder resolverlas adecuadamente

Ser capaz de analizar y valorar la dimensión profundamente humana de la historia, la cultura y la sociedad

Capacidad para manejar las técnicas y métodos de trabajo y análisis de las ciencias humanas y sociales

RESULTADOS DE APRENDIZAJE

Comprender los fundamentos teóricos de la disciplina histórica

Apreciar la no inevitabilidad de los hechos históricos

Apreciar la realidad actual como derivada de la historia

Encontrar la utilidad formativa del conocimiento histórico y su estudio

SISTEMA DE EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE

El sistema de evaluación del aprendizaje se basará en la consideración de tres elementos:

1. asistencia y participación en el aula, tanto física como virtual
2. realización de los ejercicios prácticos (comentarios de texto, debates, presentaciones) que se vayan proponiendo a lo largo del curso
3. Elaboración de un trabajo, individual o colectivo (dependiendo del número de alumnos matriculados) consistente en la preparación de un proyecto de investigación histórica

Todo alumno para aprobar la asignatura tendrá que superar los cinco puntos (sobre diez) en cada uno de los tres elementos.

Superado este requisito el porcentaje de la evaluación final (100 %) corresponderá si distribuirá de la siguiente forma:

- 5 % resultado de la participación en el proyecto ABP
- 20 % asistencia
- 40 % ejercicios prácticos
- 35 % trabajo.

Todo alumno que se presente a la convocatoria extraordinaria deberá superar un examen oral, cuyo contenido corresponderá con todo lo expuesto a lo largo del curso en el aula, todo lo recogido en el aula virtual y la presentación, y defensa, del correspondiente trabajo.

En el caso de que las recomendaciones sanitarias nos obliguen a volver a un escenario donde la docencia haya que impartirla exclusivamente en remoto, no será necesario ajustar los pesos representados por cada actividad en la evaluación final.

BIBLIOGRAFÍA Y OTROS RECURSOS

Básica

Aróstegui, Julio, La investigación histórica: teoría y método, Crítica, Barcelona, 1995

Braudel, Fernand, Las ambiciones de la historia, Crítica, Barcelona, 2002

Febvre, Lucien, Combates por la historia, Ariel, Barcelona, 1986

Gómez Díez, Francisco Javier, Clemente López González y Vicente Lozano Díaz, "La historia como tarea de aproximación a la vigencia del pasado", en Vicente Lozano Díaz, Clemente López González y Ángel Barahona Plaza (eds.), Hacia una razón ampliada: fundamentos de investigación, Madrid, UFV, 2014, pp.17-60

Hernández Sánchez-Barba, Mario, Generaciones y mentalidades. Estudios de teoría de la historia, Madrid, UFV, 2019

Hernández Sandoica, Elena, Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy, Akal, Madrid, 2004

Langlois, C. V. y C. Siegnobos, Introducción a los estudios históricos, Buenos Aires, La Pléyade, 1972

Millán Puelles, Antonio, Ontología de la existencia histórica, CSIC, Madrid, 1951